

GEOGRAFÍA Y REGIONES MONTAÑOSAS PARADIGMA CUBANO

Juan Mario Martínez Suárez
Ida Zamora Pérez
Instituto de Geografía
Academia de Ciencia de Cuba

RESUMEN

El presente trabajo tiene el objetivo de mostrar la experiencia cubana en las investigaciones geográficas de regiones montañosas, en particular en lo referente a las características y enfoques metodológicos utilizados en las mismas. Se señala la importancia del estudio interdisciplinario de los territorios montañosos, dada la fragilidad de sus sistemas naturales y las dificultades para su asimilación económica, como una base significativa para garantizar la planificación de un desarrollo ecológicamente coherente, productivamente variable y socialmente deseable.

La necesidad del fomento de las investigaciones en los territorios montañosos de Cuba se hizo evidente en la década del 80, motivado por varias razones, entre ellas, el incremento de la degradación ambiental, debido a la influencia directa e indirecta de las actividades del hombre, la ostensible inestabilidad productiva en importantes renglones de la economía como el café, cacao y forestal, y el éxodo de población hacia las zonas llanas en busca de mejores condiciones de vida, que suscitaba escasez de fuerza de trabajo.

La diversidad de la problemática montañosa en Cuba señala entonces la búsqueda de tres respuestas naturales, el desarrollo económico y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

1. Principales direcciones investigativas.

Los elementos anteriores constituyen el foco de atención de diversos especialistas, entre ellos los geógrafos. Ahora bien, el papel y las acciones concretas de estos últimos en las investigaciones difieren según las instituciones donde desarrollan su actividad y que pueden ubicarse en dos grandes direcciones (Propín, 1989): aquellas que devienen como aceptación del papel y funciones de la geografía a nivel estatal, y la referida a la transmisión de los enfoques espaciales a otros especialistas como sociólogos, economistas y arquitectos.

Este proceso sustentado por dos tipos básicos de colectivos; los interdisciplinarios generales, en los cuales intervienen geógrafos junto a otros especialistas y los interdisciplinarios particulares, donde predomina la participación de geógrafos, han conllevada a dos líneas fundamentales de investigación en los territorios montañosos. La primera, representada por los grupos interdisciplinarios generales está dirigida a los problemas inherentes a la gestión global del sector o rama económica de que se trate; y aquí se ubican investigaciones de empresas de proyectos como las del Ministerio de la Agricultura o las que responden a diferentes propósitos gubernamentales como

el Instituto de Planificación Física y en el Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana (CEDEM).

La segunda línea investigativa está representada por los trabajos realizados en instituciones docentes como las Facultades de Geografía de la Universidad de La Habana y los Institutos Superiores Pedagógicos de las provincias con áreas montañosas, e instituciones investigativas como el Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba.

Dichos colectivos (en mayor o menos medida) se interrelacionan entre sí mediante distintas vías, tales como en los grupos de expertos de Programa Científico Técnico “Desarrollo Integral de la Montaña”, la comisión del Programa Estatal de desarrollo de la montaña “Plan Turquino”, la tutoría de trabajos de curso y diploma, convenios de colaboración, etc.

Hacia finales de la década del 80 y principios del 90 los trabajos más representativos con participación de geógrafos han sido los estudios sociodemográficos del CEDEM, los de cooperativas agropecuarias de montaña de la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana, las investigaciones para los esquemas de desarrollo de los territorios montañosos del Instituto de Planificación Física y los proyectos del Ministerio de la Agricultura, así como las realizadas por el Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba.

Esta última dirección, que al tiempo es reconocida en la actividad práctica, sustenta en el plano nacional la importancia de la geografía según sus posibilidades, y por sus características se asocia a la orientación geográfica de la problemática montañosa en el mundo definida como la reproducción, protección y usos racional de los recursos como una base de intensificación de la economía en las regiones montañosas. (Badenkov, 1988).

2. Enfoque metodológico general.

En el estudio integrado de los componentes naturales y socioeconómicos, o sea, el estudio de las interacciones que se establecen dentro de la relación sociedad-naturaleza, adquieren una reveladora trascendencia en los territorios montañosos, muchas pueden ser las causas que lo justifiquen, pero basta con expresar sólo dos para darse cuenta de ello: la fragilidad de los sistemas naturales ante el hábitat y las actividades económicas de los hombres; y las dificultades de la asimilación económica de los recursos naturales por el hombre. Dados los niveles de estudio de las regiones montañosas en Cuba y la necesidad de que los diversos resultados jueguen un papel significativo en las transformaciones económicas y sociales las investigaciones deben considerar como elemento valioso la evaluación interrelacionada de los variados fenómenos geográficos, no supeditándolos a las dos divisiones básicas de la geografía.

Las investigaciones se encauzan hacia dos objetivos fundamentales, la profundización en el conocimiento geográfico de las estructuras naturales y socioeconómicas y la esfera de sus interrelaciones, así como brindar

recomendaciones que contribuyan a perfeccionar la transformación económica y social de los territorios montañosos a partir de alternativas que garanticen la “coherencia ecológica” (CEPAL-PNUMA, 1992).

Las investigaciones ejecutadas hasta el presente, teniendo en cuenta dichos objetivos han incluido las siguientes cuestiones:

A) Caracterización de la base natural del desarrollo económico social: incluye la evaluación del relieve para la actividad económica, análisis de los procesos geomorfológicos exógeno y los riesgos de erosión, zonificación climática, caracterización de los recursos hídricos y su utilización, evaluación e los recursos vegetales.

B) Determinación y caracterización geográfico-económica de la especialización y complementación territorial de la base productiva, que conforman la economía cafetalera-cacaotera, la forestal, la actividad ganadera, los cultivos alimenticios, y la producción industrial local, así como la estructura territorial del transporte.

C) Revelación de los problemas geográficos de la población que comprende su distribución territorial, la evolución de la infraestructura social y los servicios, la situación médico-geográfica y a la determinación de la estructura territorial del sistema de asentamientos.

D) De terminación, delimitación y caracterización de los tipos de zonas geográficas de montañas a partir de las condiciones físico- geográficas y socioeconómicas de cada territorio, destacando los problemas particulares de cada una.

De este modo, el sustento teórico-metodológico que se asume en la investigación geográfica de los territorios montañosos se acerca a la interdisciplinariedad, estableciendo los rasgos, características y problemas de las diferentes regiones, tanto de las modalidades de la naturaleza como los procesos socioeconómicos.

Como expresaran Iñiguez y Díaz (1991) en ocasión del III Encuentro de Geógrafos de América Latina “Ante la profundización del conocimiento geográfico parcial y la aún débil experiencia en la síntesis; con limitadas formulaciones de regularidades, leyes y esencias de los procesos, parece un enfoque ineludible: el multi e interdisciplinario”.

En tal sentido, las tareas las efectúa un colectivo interdisciplinario, compuesto por un grupo de especialistas: geomorfólogos, biogeógrafos, hidrólogos, climatólogos, geógrafos de la agricultura, de la población, del transporte, de la industria, etc.

Para la detección de los territorios objetos de estudio, se han tomado dos criterios, o bien una región natural montañosa independiente o bien una unidad político-administrativa en este caso el municipio, cabe destacar que en la

decisión juega un papel fundamental el interés de la comisión que coordina los planes de desarrollo integral de la montaña en Cuba.

La duración de las investigaciones han estado en dependencias de las características del territorio objeto de estudio, pero en general han sido con el hecho de asegurara que los resultados sean tomados oportunamente por los organismos que deben aplicarlos en los diferentes territorios.

En otro orden de ideas, para la definición de la escala de trabajo se ha considerado dos criterios: la importancia de que los resultaos sean utilizables en las tareas de proyectos (lo que condiciona el uso de escalas detalladas) y la extensión del área de estudio; con dichos elementos se han escogido invariablemente las escalas 1: 50,000, 1: 100, 000 y 1: 250, 000. Durante el proceso de realización, el trabajo se organiza en tres etapas: la investigación documental y de campo, la utilización de los métodos de la investigación geográfica y la expresión de los resultados.

La primera conlleva a la revisión de los trabajos existentes, haciendo énfasis en las investigaciones ya realizadas; la búsqueda de las informaciones estadísticas y gráficas; y el recorrido del territorio empleando diversas técnicas como la observación simple hasta las entrevistas directas.

La segunda etapa es aquella que se refiere a la utilización de los diferentes métodos para alcanzar los resultados, teniendo como base el carácter territorial, complejo y concreto de los fenómenos geográficos, en general se combinan varios métodos de la investigación geográfica, siendo los más importantes los cartógrafos, tipológicos, regionalización y estadísticos-matemáticos.

La expresión de los resultados adquiere una importancia vital por cuanto es la que va a permitir la utilización efectiva por quienes deben aplicarlos con fines prácticos. En dicha expresión se combinan el mapa y los informes técnicos, resumido una obra que ofrece una visión de la situación del territorio.

En tal, sentidos se elaboran un conjunto de mapas, algunos de análisis donde se puede manifestar un elemento concreto, pero otros de síntesis donde se vislumbren las partes de un fenómenos dado por varios elementos y sus relaciones; éstos se complementan con los informes en los que se señalan no sólo los rasgos, características, problemas sino también los criterios geográficos dirigidos a su solución.

3. La síntesis geográfica y su función práctico aplicada.

Todos los criterios metodológicos expuestos engloban el carácter más general de los diversos temas que abarca la investigación geográfica de los territorios montañosos en Cuba; pero cada uno de dichos temas adquiere matices particulares de acuerdo con su objeto de estudio concreto.

La geografía de cualquier región resulta ser un sistema extremadamente complejo de fenómenos interrelacionados e interdependientes y de procesos cuya profunda evaluación requiere un enfoque sistémico.

De hecho cada uno de los problemas investigativos abordados se enfoca como un sistema, estudiándose a partir de los procesos del análisis y la síntesis que como método hace posible la revelación de la esencia de los fenómenos, por ejemplo: el relieve por su importancia en la montaña condiciona varios problemas investigativos, entre ellos, las limitantes que impone para las diversas actividades económicas: siendo necesario el análisis de la pendiente, hipsometría, disección horizontal y vertical, que posibilita sintetizar el grado de complejidad y precisar las posibilidades de uso de las diferentes áreas.

En la propia ejecución de las investigaciones, en tanto a expresiones sintéticas de refiere, se ha definido una serie de criterios que incluyeron el procesamiento a seguir. En primer lugar está su carácter relativo, ya que esta puede efectuarse para determinados problemas sustentados en la interrelación naturaleza-sociedad, tales como los riesgos de erosión del territorio, las condiciones de salud ambiental de la población, el autoabastecimiento alimentario de la montaña, estado y calidad de los recursos hídricos, etc.

Un segundo criterio niega la vía mecánica que su pone la elaboración de una síntesis a partir de la sumatoria de síntesis parciales. Se precisa aquí la adaptación de elementos esenciales del análisis y la síntesis de cada una de las cuestiones estudiadas, con el objetivo de identificar diversos problemas regionales.

La síntesis geográfica, como posibilidad cognoscitiva, persigue el propósito de jerarquizar territorialmente los problemas que deben ser resueltos, sin sustituir todo el caudal informativo y de conocimientos detallados en el estudio de cada una de las cuestiones.

La misma resulta de utilidad debido a la necesidad de que en la planificación del desarrollo de las regiones montañosas de Cuba, se determinen cuales son las unidades territoriales menores que permitan una gestión coherente de las diferentes acciones (ya que por debajo del nivel municipal son utilizadas unidades espaciales distintas para cada sector rama de la economía).

Esto es, por ejemplo, la coordinación entre la estructura y organización entre la estructura y organización de la actividad agropecuaria y forestal y el sistema de asentamientos, con la infraestructura técnica y social que la soporta, las cuales de hecho recaban de estrecha relación debido a sus subordinaciones administrativas, y dado que en este contexto las direcciones de carácter territorial y de planificación jugarían un papel central.

La expresión gráfica de la síntesis se identifica en los esquemas de zonificación geográfica derivados de la teoría de la Regionalización Económica, cuyo objetivo es establecer pautas sobre los rasgos manifiestos de cada zona, señalando la relación de los fenómenos o partes con el territorio, incluso su intensidad, e identificar, a nivel general, los mayores problemas que las

afectan, para permitir la orientación de las acciones de los diferentes organismos, toda vez que armoniza la concepción derivada de una política única y las características individuales locales que definirán tareas precisas.

Entre los criterios más importantes para identificar los niveles zonales dentro de la unidad político-administrativa o región natural-económica se encuentra la consideración de aquel los bajos niveles de asimilación económica circundantes en el territorio montañoso, fijan que las diferencias geográficas sobre reflejo de influencias, en primer lugar de las condiciones naturales, y en segundo de la manifestación de los aspectos socioeconómicos.

La zonificación geográfica, choca con la diversidad cualitativa de los territorios, por ello sus resultados constituyen una síntesis de los conocimientos adquiridos, gracia a la cual es superada la división en elementos y fenómenos más estrechos y se vincula directamente a la necesidad de búsqueda de soluciones integradas para la optimización de la transformación económica y social de la montaña en las condiciones actuales.

Un primer paso del proceso de zonificación es la identificación de los indicadores que se deben considerar, éstos según su esencia se clasifican en:

- naturales: incluye la hipsometría, esquema hidrológico (presencia de cuencas y subcuencas), distribución espacial de las precipitaciones y las temperaturas, formaciones vegetales, tipos de suelos.

- naturales: incluye en dimensión de recursos: evaluación del relieve para ala actividad económica, potencial de la cubierta vegetal como recurso natural, recursos hídricos, vocación de los suelos, recursos minerales.

- naturales-socioeconómicos: riesgo de erosión, condiciones de salud ambiental de la población, estado de conservación de las aguas, procesos exógenos recientes, recursos para la recreación y el turismo.

- socioeconómicos: uso de la tierra, estructura de tendencia de la tierra, organización territorial de la industria, estructura territorial del sistema de transporte y las comunicaciones, nivel de asimilación económica, distribución territorial de la población, jerarquía del sistema de asentamientos, movilidad de la población, organización de los servicios, división político-administrativa.

Cabe destacar que se mencionó un numeroso grupo de indicadores considerados en las diferencias zonificaciones; sin embargo, no siempre se tomaron todos, ya que fueron indistintamente utilizados según las características del territorio investigado y al influencia que ejercía.

Se realizaron análisis a nivel de gabinete sobre la base de las apreciaciones de los especialistas, utilizándose la técnica de superposición cartográfica para interrelacionar indistintamente varios indicadores, identificándose con dichos resultados las zonas geográficas, las cuales constituyen el territorio dentro el cual la mayoría de los elementos y fenómenos analizados varían respecto a la áreas contiguas, o donde se patentizan problemas geográficos específicos.

De hecho identificar una zona con determinado problema que limita el progreso, posibilita que los diferentes especialistas y dirigentes vinculados al territorio concentren la atención correspondiente y prioridad en acciones.

Como idea final, permítasenos expresar que el presente artículo no pretende acuñar un arquetipo metodológico de la geografía en regiones montañosas, sino divulgar la experiencia cubana en ocasión del IV Encuentro de Geógrafos de América Latina y con ello ir a la búsqueda de una mayor colaboración con las instituciones y especialistas dedicados a la temática en nuestro continente.

Como escribió nuestro Héroe Nacional José Martí. "...Es la hora de recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata es las raíces de Los Andes".

REFERENCIAS

Badenko, Y. P., A. K. Borunov, G. M. Lappo y P.M. Polyan (1988): Enfoque del estudio complejo de la transformación de la naturaleza y economía de los territorios montañosos: Aspecto Geográfico. Serie Geografía N°1, Editorial Nauka, Moscú, pp5-14.

CEPAL-PNUMA (1992): Los factores críticos de la sustentabilidad ambiental. Seminario sobre "Gestión del desarrollo agrícola ambientalmente sustentable en áreas marginales. Santiago, Chile, 20 pp.

Iñiguez L., y J. L. Díaz (1991): Dicotomía y fragmentación en la geografía actual. Memorias del III Encuentro de Geografía de América Latina. Escuela de Geografía, Toluca, México. Tomo V. pp 11-26.

Propín, E., G. Oliva, T. Ayón, M. Palet, S. Nápoles, et. Al (1988): Investigaciones geográficas derivadas del Nuevo Atlas Nacional d Cuba. II Encuentro de Geógrafos de América Latina, Montevideo, Uruguay.